

A close-up photograph of a person's face, focusing on the eye and ear. The person is wearing a large, ornate, silver-colored earring with a dark, circular center. The background is a purple plaid tie. The text 'Pasiones carnales' is overlaid in a large, white, stylized font with a black drop shadow.

Pasiones carnales

Santiago 4: 1

Pasiones carnales

Santiago 4: 1 *¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre vosotros? ¿No es de vuestras pasiones, las cuales combaten en vuestros miembros?*

Introducción:

Se tiende a pensar, que, al hablar de pasión, se refiere al deseo sexual; sin embargo, en esta pasión se puede incluir el ámbito pecaminoso, así como también, peleas, divisiones, chismes, envidias, maledicencias, mentiras, robos, glotonerías, que también las podemos considerar como pasiones que destruyendo el alma.

La palabra de Dios nos enseña que, las pasiones son comunes en el ser humano, mayormente en la juventud, el Apóstol Pablo, le recomienda al joven Timoteo a huir de las pasiones juveniles: *“Huye también de las pasiones juveniles, y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón limpio invocan al Señor”* (2Timoteo 2:22).

1. Conociendo las pasiones

La palabra pasión, según el diccionario de la Real Academia Española significa “Acción de padecer”. o “contrario a la acción”.

Según este diccionario, entendemos, ha qué tipo de pasión, se refiere el Apóstol.

Cuando él dice las pasiones juveniles, se está refiriendo al padecimiento que se vive cuando se enfrenta a la tentación y a los deseos de la carne. Es por esto, que Pablo recomienda a Timoteo, a huir, de las pasiones juveniles. En otras palabras: no dejarse estar en el padecimiento de esos deseos carnales.

Según el segundo significado de la palabra pasión: “*lo contrario de acción*”. El cristiano, no debe estar quieto, sino que, debe estar alerta para no dar pie, a que ese padecimiento o dificultad para enfrentar la tentación, lo lleva a cometer pecado. La mente ociosa lleva a la persona a pecar, **Juan 13: 27** *Tan pronto como Judas tomó el pan, Satanás entró en él. Lo que vas a hacer, hazlo pronto le dijo Jesús.*

Cuando estamos de ociosos nos volvemos glotones y en la glotonería el sentimiento a pecar es más fuerte.

2. ¿De dónde vienen las pasiones?

¿Sabe usted de donde vienen las peleas y los pleitos? ¿Sabe usted de don emanan esos deseos desenfrenados? Pues no vienen de Dios. Algunos dicen que es Dios quien prueba al hombre, seduciéndolo para ver si éste cometerá pecado, sin embargo, la Biblia dice lo contrario, es, el ser humano, el cual es seducido por su propio deseo y pasión pecaminosa.

En la palabra de Dios, la pasión es representada como un deseo, concupiscencia y un placer. Es decir, las

pasiones pecaminosas son el deseo desenfrenado que nos llevan a cometer el pecado.

Primero, somos seducidos, por la pasión o el deseo pecaminoso, este deseo, engendra en el corazón del hombre el pecado, es decir, el hombre ya pecó en su interior, y como fruto de ese pecado en el interior del hombre, el pecado se consuma en la obra, la cual da a la luz la muerte.

Santiago 1: 13 *Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de parte de Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie;*

Santiago 4: 1 *¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre vosotros? ¿No es de vuestras pasiones, las cuales combaten en vuestros miembros?*

3. Las pasiones no impedirán que alguien sea usado por Dios

En la Biblia, se nos dice que grandes hombres de Dios, eran sujetos a pasiones, sin embargo, fueron usados extraordinariamente por la mano del altísimo.

Santiago 5: 17 *Elías era hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras, y oró fervientemente para que no lloviese, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses.*

Por lo tanto, el cristiano es seducido por sus propias pasiones y al no huir de

ellas, peca ante Dios, provocando una muerte espiritual.

Pero, cuando el cristiano se deposita en las manos de Dios, viviendo en el espíritu, podrá ser usado maravillosamente, tal como nos muestra el ejemplo de Elías.

Dios nos ha dado la capacidad de vencer toda tentación por muy fuertes que sean.

1 Juan 2: 14 *Os he escrito a vosotros, padres, porque habéis conocido al que es desde el principio. Os he escrito a vosotros, jóvenes, porque sois fuertes, y la palabra de Dios permanece en vosotros, y habéis vencido al maligno.*

Conclusión

Si a las pasiones no le damos su debita atención puede llegar a convertirse en

venganza que destruye vidas. Y toda debilidad moral nos puede llevar al infierno.